

DISCURSO DE ENRIQUE RODRIGUEZ EN EL ACTO DEL P. COMUNISTA SOBRE LA REFORMA CONSTITUCIONAL (II)

LA REFORMA DEBE EXPRESAR LOS ANHELOS DEL PUEBLO

Sigue el fragmento final del discurso pronunciado por el senador Enrique Rodríguez en el acto del Partido Comunista del 18 de enero, sobre el tema de la Reforma Constitucional. En próxima edición insertaremos la intervención efectuada en el mismo acto por el diputado José Luis Maseira.

Ciudadanos:

¿Qué espera el pueblo? Esos maestros que votaron un epíteto a estas reformas reaccionarias en la Unión del Magisterio, esos trabajadores de ANCAP o ANP, o Municipales que votaron lo mismo en asamblea y los trabajadores le UTE que en su Congreso de antes de ayer votaron lo mismo, esos trabajadores de la construcción, esos trabajadores metalúrgicos, decenas y decenas de asambleas obreras que están discutiendo, ¿qué esperan? La pregunta de ellos es muy clara, como lo es la de los jubilados y pensionistas: ¿Qué va a pasar en las Cajas de Jubilaciones? ¿Se acaban los "pronto despacho"? ¿Va la representación de los jubilados y pensionistas? ¿Se instaura el Ministerio de Previsión Social? Este es el problema. ¿Se establece el 15 % del sueldo de actividad como jubilación obligatoria? ¿Sí o no? En los entes autónomos, ¿va la representación de los obreros y de los técnicos al Directorio? ¿Se termino con el sueldo tres y dos de que ellos mismos nos habían? ¿Sí o no? ¿Se liquida o no el artículo 32 y se establece la posibilidad de expropiar con pagos a largo plazo y en títulos de deuda pública a 20 ó 30 años, para expropiar las tierras de los latifundistas? ¿Sí o no? El artículo 168 en el inciso 17 se modifica expresamente diciendo que las Medidas Provisas de Seguridad nunca serán ejecutadas. Si aplicadas cuando se trate de problemas sociales y sociales cuando se trate de agresiones externas? Eso es lo que está en discusión, señores blancos y señores colorados. Y no crean que se trata solo de este gran acto del Partido Comunista y de los milks que nos escuchan por radio. No solo la gente que abarca el Frente Izquierda; no las decenas de miles de trabajadores de todos los oficios que están inquietos, que han madurado desde el año 1954, el '58 y del '62, que han sufrido las Medidas Provisas de Seguridad, que las han derrotado, que han formado su Congreso del Pueblo, que se han visto siempre unidos. Contra los mismos enemigos, esa gente quiere saber, yo diría que por ahora, porque más adelante tal vez no se contenta solo con saber y ya no confía en ustedes sino que los demás nosotros tenemos nuestro propio proyecto, el proyecto de una reforma auténticamente popular.

Ciudadanos:

El tiempo se va y hay que abreviar un poco. Pensaba detenerme más detalladamente el tema, pero en las audiciones radiales y en EL POPULAR que ustedes desean leer cada vez más porque en función de toda esta polémica está saliendo muy combativo y muy seguro, y muy político, así se da en forma general el resumen de lo que está surgiendo en las asambleas obreras sobre este tema. Todavía no hay un proyecto estructurado —supongo que lo habrá— porque la clase obrera cuando se propone una cosa, por la experiencia que tenemos, sabemos que no la deja a medio hacer. Por ahora está discutiendo cómo poner rienda corta a los reformistas que no tienen en cuenta lo que la experiencia dicta y el sufrir del pueblo uruguayo, y es evidente que ellos pueden, por el método de 10 % de las firmas, reclamar un pronunciamiento sobre una reforma de la constitución de un tal tipo. ¿Ojalá a alguien.

● PUNTOS POSITIVOS QUE PUEDEN ESTABLECERSE EN UNA REFORMA POPULAR

Se dirá que todo esto que hemos esbozado, que la nacionalización de la banca, la nacionalización del comercio exterior y de las industrias de exportación, la reforma agraria, el establecimiento en la Constitución de la República de la representación de los trabajadores en sus organismos respectivos, que esto no es tema de Constitución. Y no faltará algún pretendidamente "izquierdista", que nos diga que vivimos de ilusiones porque esto requiere cambios de estructura, y no reformas.

Respondemos que sí. Los puntos que auspiciamos para una reforma de la Constitución, que son los que están implícitos en estos reclamos de la clase obrera, requieren efectivamente un cambio de la estructura. Y la pregunta que yo le hago al que no nos comprende, es la siguiente: ¿por qué vamos a dejar que los proyectos de reforma de la Constitución sean solo para fachada y para a nomos del tres y dos y para ver como se unifica cada uno de los caudillos y no para poner una vez más, como se pone en otros órdenes de la vida, entre la espada y la pared

a los que quieren la reforma y a los que charian de cambio, frente a una reforma que efectivamente es un cambio y sobre la cual deberán definirse? ¿Qué pierde la clase obrera, qué pierde el pueblo con hacer esta operación? Yo no lo veo por ningún lado. Y si esta reforma supone cambios de estructura y si esta reforma es rechazada por los partidos tradicionales, ¿qué habrá perdido el pueblo trabajador? Habrá constatado una vez más que la izquierda tiene razón, que la clase obrera tiene razón, que el Congreso del Pueblo tiene razón, que el Frente Izquierda tiene razón y que en consecuencia hay que darle la espalda a los partidos tradicionales.

● REFORMA DE LA CONSTITUCION Y REFORMAS DE ESTRUCTURA

No preciso decir, compañeros y ciudadanos que nuestro Partido siempre apoyo todas las luchas, en todos los niveles, en todas las contingencias, por los cambios de las estructuras económicas y también de las estructuras políticas. Y si toma es este: si el miedo oligarquico los lleva a hacer reformas que en la práctica tienden a cortar el paso a la izquierda al poder y al gobierno. Si el afán de algunos políticos de darse coartadas por lo que no han hecho o darse coartadas de antemano por lo que no van a hacer después, cuando gobiernen, los lleva a promover reformas reaccionarias, no es o que podemos afirmar que en ese campo también debemos combatir, que la clase obrera no debe detenerse ese campo de batalla como no rehuye la lucha contra las Medidas, como no rehuye la lucha cuando se trata de llevar mas pan a su casa.

Hay que cambiar económicamente a este país y hay que cambiarlo también políticamente, terminando con esas leyes de temas que se elanquiescencia de la democracia, es el comercio libre con la palabra de mayoría, con eso hay que terminar. Para eso ha nacido el Frente Izquier-



La masa de los afiliados al Partido de Montevideo sigue con atención concentrada el discurso de Enrique Rodríguez, el cual delinea las bases positivas de una reforma constitucional de signo popular.

EL POPULAR - 30/1/66

75-245

da, por eso cuando hace 45 años en nuestro país el Partido Comunista, para eso, para luchar una fuerza que lucha todos esos privilegios económicos y políticos es que está luchando y creciendo a lo largo de todo el país la Mesa para la Unidad del Pueblo. Este es el ejemplo en el cual, que se ve el pueblo cuando piensa en su porvenir político, no estos partidos tradicionales, grupos y mas grupos, listas y mas listas, números y mas números, membretes y mas membretes, mil veces poeados, mil veces insultando-se durante los cuatro años, pero unidos una vez cada cuatro años en el gran negocio de los puestos, en el gran negocio de los parlamentarios, en el gran negocio de los autos usados, en el gran negocio del 385, en el gran negocio de los privilegios que es propios gobernantes se votan en el Consejo de Gobierno y en las bancas parlamentarias. Terminar con eso. Como en el Frente Izquierda y como en la Mesa del Pueblo honores y mujeres que vienen de distintas vertientes políticas, de distintas tiendas partidarias, que tienen incluso diversas concepciones filosóficas, y convicciones diferentes con respecto a las soluciones finales y totales para nuestro país, pero que ahora en el Frente Izquierda, pero que ahora en la Mesa para la Unidad del Pueblo se unen por un programa claro, por un programa definido, por un programa que ataca las causas de las desgracias del país, que dice con claridad: nos jugaremos por la reforma agraria, nos jugaremos por expulsar al imperialismo extranjero, nos jugaremos por nacionalizar todo lo que hoy está en manos de los monopolios extranjeros! Nos jugaremos, sí, porque podemos jugarlos, porque dentro de nuestras filas no está el abogado de empresas extranjeras, no está el latifundista, no está el especulador, en una palabra, no están los que desean el mal del país, los que le hacen mal al país, porque de eso viven, los partidos tradicionales pueden preguntar mil veces su espíritu popular, pero mientras en esos partidos estén el latifundista y el puerc, el especulador y el que sufre por la especulación, el ladrón de levita de los bancos y el empleado bancario que es expulsado, mientras en esos partidos puedan entrar por la misma puerta el explotador y el explotado, no serán partidos homogéneos, no serán efectivamente partidos. En cambio nosotros, que proclamamos abiertamente que no somos un solo partido, que somos un Frente, en el caso del Frente Izquierda, que lo preside Jon Luis Pedro Bonavita de origen blanco, donde hay gente de origen evangelista, de origen batlista de la izquierda, donde hay gente que han sido gobernantes blancos, donde hay gente, por supuesto, del Partido Comunista y de otras fuerzas de izquierda no definidas, partidariamente, nosotros que decimos claramente y humildemente al país que no somos un Partido, somos sin embargo una fuerza homogénea porque nos une un programa común y porque nos une el hecho de que pertenecemos a sectores sociales que todos ellos quieren el progreso del país porque los que no quieren el progreso del país no pueden estar dentro del Frente Izquierda.

● EL INICIO DE UNA GRAN BATALLA

Ciudadanos:

Voy a terminar. Estamos, pues, en una nueva y gran batalla, donde seguramente el pueblo trabajador, si se une, si prosigue uniéndose, obtendrá grandes éxitos como los que ya ha obtenido. Y ese éxito es importante para nosotros como uruguayos y es importante para América Latina. Por pequeños y modestos que nos sintamos como uruguayos, porque pequeño y modesto es nuestro país, a los que luchan, siempre se les distingue por pocos que sean. Y es bueno decirlo aquí, que en este gran evento de los tres Continentes explotados del mundo: Asia, África y América Latina, en ese foro de los pueblos que luchan contra sus opresores, en esa reunión realizada en el primer territorio libre de América, la Cuba de Fidel Castro y de

Martí, en ese país, hace dos días, el Primer Ministro de Cuba, al hacer su discurso de resumen, tuvo un recuerdo para nuestro modesto país. En un largo y enjundioso discurso que yo recomiendo leer a todos los que me escuchan en las ediciones de hoy y mañana de EL POPULAR, cuando realiza una revista de las fuerzas populares en América Latina, cuando llega al Uruguay dice esto que quiero leer para que quede en ese acto:

"Y aún allí donde la burguesía y el imperialismo ejercen su dominio de clase por medios constitucionales, como es el caso de Uruguay, allí se manifiesta de manera cada vez mas palmaria la fuerza del movimiento de masas y el espíritu revolucionario de ese pueblo. Y nosotros debemos decir las grandes simpatías de nuestro país hacia Uruguay porque aquí es un país pequeño, que no tiene montañas, rodeado de dos colosos rracionarios, donde siempre, invariablemente, sin ninguna excepción, en cada una de las circunstancias ha sido pareja con el pueblo de Venezuela, la solidaridad y el apoyo a la Revolución Cubana. Y aún recordamos como a raíz de la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba, por acuerdo de la O.E.A., impuesto por los Estados Unidos, el pueblo del Uruguay, dirigido por sus organizaciones revolucionarias, se lanzó a la calle y protestó con incomparable energía contra aquel hecho servil y traidor a un pueblo de este continente".

Así habló el Primer Ministro Fidel Castro sobre nuestro país, con estas hermosas y estimulantes palabras, que además de ser hermosas y estimulantes también nos comprometen porque tenemos que hacer honor a lo que ellas significan.

Para terminar, ciudadanos, una breve referencia a un viejo conocido nuestro, al diario "El País". "El País" ha

pretendido, o mejor dicho, ha decidido engañar una vez mas a sus lectores. Ha dicho que los comunistas desprecian o abominan de la estabilidad institucional en cualquier país. Y después de afirmar que que no lo podrá demostrar, por supuesto, dice esta otra frase: "Es también eso el reconocimiento de que al comunismo le será imposible llegar al poder por los caminos de la normalidad democrática o sea, por la vía electoral".

Decirle eso a un Partido que ya ha cumplido 45 años y que en los 45 años siempre se ha presentado a las elecciones es, o no conocer al país en que viven o tener antecojas norteamericanas que le producen una ceguera incurable. No solo que hemos ido a todas las campañas electorales en estos 45 años, sino que, más importante que eso, es que cada campaña electoral la hemos transformado en una trinchera al servicio de la verdad popular, al servicio del pueblo, al servicio de la clase obrera, al servicio de los campesinos. Nosotros, "enemigos de la estabilidad y enemigos de las elecciones", ¿por qué creen que luchamos nosotros? Luchamos por un régimen de absoluta estabilidad, porque la inestabilidad en estos países capitalistas se promueve la disparidad entre la riqueza enorme de unos pocos y la miseria inmensa de la mayoría. Mientras haya esta situación habrá inestabilidad. En cambio, un gobierno como aquel por el cual luchamos nosotros, un gobierno que nacionalice las empresas extranjeras y los latifundios y las empresas especuladoras y los bancos y que distribuya esa riqueza en función del interés general, ¿quién puede asegurar que ese no será el país más estable de la tierra?

● LOS AMIGOS DE LOS GOLPISTAS Y LA "ESTABILIDAD INSTITUCIONAL"

Pero, ¿quienes nos acusan de ser enemigos de la estabilidad institucional? Arbenz, en Guatemala fue elegido constitucionalmente, lo echó abajo un golpe de estado yanqui: Arosemena fue elegido constitucionalmente en Ecuador, lo echó abajo un golpe de estado yanqui: Juan Bosch fue elegido constitucionalmente en Santo Domingo, lo echó abajo un golpe de estado yanqui: Joao Goulart fue elegido

EL POPULAR - 30/1/66

75-295

3/3

do constitucionalmente en Brasil, lo echó abajo un golpe de estado yanqui: Prondizi — a pesar de su historia — fue elegido constitucionalmente, lo echó abajo un golpe de estado yanqui; hasta a longoras Fuentes, el que sustituyó a Arbenz en Guatemala, cuando les pareció que no era suficientemente golpe, también lo echaron abajo con un golpe de estado yanqui. Y Paz Estenssoro, que de ninguna manera puede ser calificado de izquierdista, también fue echado abajo por un golpe de estado yanqui.

¿Quién es, entonces, amigo y quién enemigo de la estabilidad institucional? Porque yo seja el diario "El País" ha apoyado y apoya incondicionalmente a Estados Unidos y fue el diario que, para venganza de nuestro país saludó autorizado el golpe de estado gorila del Brasil dado con la anuencia, con las armas y con el dinero de los Estados Unidos. Y además, que yo sepa, fueron sus amigos Ventura Rodríguez y otros, quienes preparaban en junio de 1964 aquel golpe reaccionario y que luego en el mes de octubre, forzaron la mano para crear una situación propicia que los llevara también de la mano a un golpe de estado, esos son los amigos del diario "El País", esos son nuestros enemigos. Nosotros somos enemigos de los enemigos de las instituciones porque queremos instituciones estables sobre la base de una justicia social que se la arrancaremos a los latifundistas, a los imperialistas, a los banqueros, todos los amigos del diario "El País". Nosotros, la izquierda, queremos la vía menos dolorosa para llegar a las transformaciones sociales y políticas que son inevitables. No depende de nosotros. Y nosotros quisiéramos que en este país hubiera juego limpio y posibilidades parejas, cosa que no es así, a pesar de las instituciones democráticas que existen. Porque ellos tienen el 3 y 2, tienen la policía, tienen el ejército, tienen las Medidas Promotas de Seguridad, tienen los "pronto despacho", tienen la prensa, las radios, la televisión, tienen todo en sus manos para cortomper, para atomizar y para golpear al pueblo y con todo eso nos hablan de "libertad para todos", cuando nosotros tenemos que construir cada una de nuestras conciencias izquierdistas con un trabajo infatigable bajo esta andanada de mentira y de terror de las clases dominantes. Aún sin ese juego limpio, aún sin esas posibilidades parejas nosotros le hemos dado la batalla en los 45 años en las elecciones y al margen de ellas, y se la seguimos dando en todos los terrenos. Y en este país seguirá habiendo elecciones si por nosotros es la cosa. Tal vez sean los enemigos de la democracia que son amigos del diario "El País" los que un día se cansen de la democracia y digan "vamos a terminar todo esto con un gobierno fuerte". Ya lo están diciendo.

● LA CAMPAÑA ELECTORAL

Si eso llega, que sepan los del diario "El País" que así como utilizamos la vía electoral, lucharemos hasta la última gota de sangre contra ese gobierno "fuerte"... y lo derrotaremos.

Y ahora sí, voy a terminar. Estamos en el comienzo de una lucha muy dura, muy difícil y además, nueva. La clase obrera organizada ha empezado a mostrar su inquietud por los grandes temas políticos y parece decidirse a actuar directamente como tal, en la promoción del tema de qué clase de reforma de la Constitución quiere la clase obrera para efectivamente tener garantías de desarrollo progresivo del país y del cuidado de sus intereses y el de sus familias. Es una lucha difícil, es una lucha nueva, habrá que desplegarla en todos los frentes. Sin duda se conjuga con una desplegada y combativa campaña electoral que ya está en las calles del país. Nosotros actuaremos en todas las esferas de esta lucha. En la medida que podamos, apoyaremos toda reforma de la Constitución que traiga efectivos cambios en las estructuras económicas, sociales y políticas y que salga de veras la vida del país. Sin duda en todas las contingencias de la lucha, con reformas o sin reformas, ¿quién duda, trabajadores, ¿quién duda que una parte fundamental de la batalla de nuestro pueblo será asegurarle a la nacionalidad oriental que el último domingo de noviembre del 66, en las elecciones que debieran realizarse, grandes bancadas parlamentarias de la izquierda irrumpieran en el Parlamento nacional, bancadas de ediles irrumpieran en las Juntas Departamentales del Interior, con cualquier gobierno, con cualquier Constitución, en todas las contingencias? Esta fuerte votación de la izquierda, puede llegar, también, a través de la reforma Constitucional, a disputar puestos en el Poder Ejecutivo a los partidos tradicionales: ¿por qué no? En una palabra, el surrimiento, la aparición en el escenario político del Uruguay de una tercera fuerza que entra por la puerta grande de la política nacional para disputarle a los partidos tradicionales todo lo que ellos han tenido y disputarles la posibilidad de derrotarlos en próximas elecciones y ganar el poder para el pueblo, eso está hoy en el orden del día.

● UNA FUERZA DE IZQUIERDA QUE HAGA TEMBLAR A LOS PARTIDOS TRADICIONALES

De eso, camaradas y amigos, es de lo que estamos hablando.

Nosotros no tenemos miedo de perder, tratamos de ganar alto, pero no perdidos el contacto con el pueblo y lo que hoy nos proponemos, hace años no nos lo propusimos porque el pueblo no había llegado al nivel que ahora ha llegado. Ahora sí hemos llegado al nivel necesario para forjar una fuerza de izquierda que haga de veras temblar a los partidos tradicionales. Eso nos proponemos. Y al oír hoy, como lo hemos hecho, sobre las reformas de la Constitución, al decir qué clase de reformas auspician los trabajadores y apoyáramos nosotros, decimos también que este año 66 será histórico, porque en él la izquierda uruguaya se abrirá caminos definitivos en la vida nacional.



EL POPULAR - 30/1/66

75-295